



Una mirada al paisaje a través de la ventana

José Víctor Villalba Gómez

Espanha. Artista visual. Professor na Universidade de Murcia/ES. Participou em inúmeras exposições nacionais e internacionais, tendo diversas premiações relacionadas à suas atividades como pintor. Seu trabalho artístico se relaciona com a temática “arte e natureza” e sua investigação docente se desenvolve como foco dedicado às “planificações artísticas ecológicas” com vários textos publicados.

josevictor.villalba@um.es

Resumen

En este artículo mostramos una línea de trabajo artístico desde el punto de vista de la concienciación y sostenibilidad medioambiental, a través del ámbito de la investigación pictórica. En este sentido presentamos una serie de obra con un trasfondo de crítica medioambiental, exponiendo el paisaje desde un segundo plano, desde una perspectiva artificial y humana, resaltando rotundos cambios entre lo natural y antinatural a través de recursos como el muro o la ventana. Respecto a este recurso, la ventana, hacemos un breve análisis de algunos de los artistas que lo han trabajado, artistas como: Andrew Wyeth, David Hockney, Antonio López, Manuel Avellaneda, entre otros. En la investigación pictórica y compositiva aparecen numerosas figuras retóricas que interponen un constante diálogo conceptual y plástico. El trabajo mencionado ha sido expuesto en dos exhibiciones individuales, editándose un catálogo con la obra. Entre otros objetivos, el principal de este artículo es mostrar algunas reacciones más significativas del espectador ante algunas de las creaciones. A modo de resultados se muestra que, entre la diversidad de los visitantes, se observan reacciones interesantes que interpretamos como evidentes reflexiones que conducen hacia un acercamiento al concepto inicial que se plantea, la transformación del paisaje representada a través de la pintura.

Palabras clave:

Concienciación medioambiental; pintura; ventanas; experimentación plástica; figuras retóricas; paisaje.

Abstract

In this article we show a line of artistic work from the point of view of the awareness and sustainability environmental and on the other hand, from the field of pictorial research. In this sense we present a series of works with a background of environmental criticism, exposing the landscape from a second plane, through an artificial and human perspective, highlighting important changes between the natural and unnatural through resources such as the wall or windows. About this resource,

the window, we make a brief analysis of some of the artists who worked it, artists such as Andrew Wyeth, David Hockney, Antonio López, Manuel Avellaneda, among others. In pictorial and compositional research numerous rhetorical figures appear, that interject a constant, conceptual and plastic dialogue. The mentioned work has been shown in individual exhibitions twice, editing a catalog with the artistic work. Among other objectives, the main objective of this article is to show some of the most significant reactions of the viewer to some of the creations. Results show that among the diversity of visitors there are interesting reactions, which we interpret as evident thought that lead to an approach to the initial concept proposed, the transformation of the landscape, represented through painting.

Keywords

Environmental awareness; painting; windows; artistic experimentation; rhetorical figures; landscape.

1. Marco teórico

Según la Rae (2018) concienciar es hacer que alguien sea consciente de algo o adquirir conciencia de algo. Afortunadamente, sobre problemas que no deberían serlo, pero que lo son, existen personas e instituciones procedentes de distintos ámbitos que abren ventanas y trabajan por una convivencia sostenible entre los seres y entre el mundo en el que habitamos; y los ámbitos artísticos no son ninguna excepción.

La ventana es recurso y efecto artístico utilizado por numerosos artistas a lo largo de la historia, teniendo múltiples intenciones y por ende infinidad de interpretaciones. Sin embargo, no mucho más allá de los significados que puede poseer, lo analizaremos desde el punto de vista de la concienciación, de la búsqueda y la transgresión acerca de diversas temáticas.

En pintura son numerosos los artistas que han trabajado este elemento, con un sentido transgresor fundamentalmente en el siglo XX. Algunos de los creadores que más interesan en este artículo son Andrew Wyeth, David Hockney, Antonio López o Manuel Avellaneda. Aunque los artistas tienen importante relevancia para este trabajo, debemos de mencionar que existen muchos otros que también podrían tener cabida.

La ventana normalmente la asociamos a la apertura dentro de una casa o habitáculo artificial donde se puede mirar al exterior. Esta apertura, como elemento conceptual y artístico es frecuentemente utilizada para resaltar un escenario secundario, que en muchas ocasiones suscita interés filosófico a modo de llamada, dentro de una escena, “mira lo que sucede fuera”. Pero en realidad, este recurso puede ir mucho más allá, ofreciendo un sinfín de llamadas de atención, alertas, miradas a la concienciación...

Poniendo varios ejemplos de ventanas pintadas, Antonio López en su obra “the Windows”, terminada en 1966, muestra dos realidades paralelas. Dentro del habitáculo se encuentra una niña pequeña, en penumbra, dirigiendo la vista hacia el espectador. Sin embargo, el peso visual de la obra recae en la gran ventana, en la que se muestra una especie de patio en la que apenas aparece un empobrecido muro, y dentro unos árboles sin hojas. Más allá del muro asoman más árboles, también sin hojas. La obra impone al espectador un clima de extrema pobreza, también de cierto horror, tanto dentro como fuera, pero la luz escandilante está fuera, donde el sol puede hacer que brote la vida de las hojas de los árboles (Europapress, 2011). “Ventana por la tarde” es otra obra de Antonio López.



Figura 1. The windows. Antonio López (1966).

Terminada en 1982, la obra muestra otra ventana todavía más contrastada que en la obra anterior, donde el interior de la casa se muestra en un contraluz casi total, prácticamente negro, donde no se ve nada. Al otro lado, a través del vano se observa un paisaje abatido, donde asoman unos escombros y lo que parece parte de una ciudad. Nuevamente encontramos desolación al otro lado, esta vez sin árboles, pero con más luz. En ambas obras sentimos ese carácter concienciador donde puede mostrarse algo en lo que el autor quiere que nos detengamos, ese algo que está hecho para comunicar con el exterior, mediante la ventana (Museo Thyssen, 2011).

Otro pintor realista del siglo XX de interés para este artículo es el estadounidense Andreu Wyeth, conocido como el pintor del pueblo. En su obra también podemos observar varias ventanas. Un ejemplo de ello es "spring fed", terminada 1967, es una obra de ensoñación romántica y otro claro ejemplo de dominio técnico. En la obra predominan tonalidades grisáceas tanto en el interior como en el exterior, donde se muestra dentro del habitáculo una pila con agua y utensilios de hojalata para hacer quesos. Fuera permanecen estáticos los animales, donde se muestra la vida rural. La obra no ofrece contrastes luminosos y de color entre el exterior y el interior de lo representado. En la obra la mirada sale por la ventana a un entorno alejado de la ciudad, sin ruidos, donde probablemente el hombre viva en plena armonía con el entorno rural. Otro ejemplo similar de Wyeth es la obra "wind from de sea", terminada en 1947, donde se muestra una ventana en un ligero contraluz. Fuera se observa un paisaje costero donde el mar se junta con el bosque. El paisaje está envuelto por una transparente cortina curvada y en movimiento. Esta obra quizás simbolice la conexión entre lo natural y el hombre, representado lo natural a través de un bello paisaje, y el hombre a través de la ventana y unos limitados fragmentos de la pared. La conexión la vemos representada a través de la cortina y los pájaros bordados en el encaje textil, movidos por el viento que entra y que ejerce de vaso comunicante entre el interior y el exterior, entre el hombre y la naturaleza. Otras obras de Wyeth en la que también trabaja ventanas son "frostbitten" (1968), "off at sea" (1972), "evening at kuerners" (1970), "the pikes" (1965), "room in the mirror, study" (1948), rod and reel (1975). Todas estas obras se exhibieron en la exposición dedicada al artista en la National Gallery de Wasshington en 2009, titulada "looking out, looking in" (Celdrán, 2014).

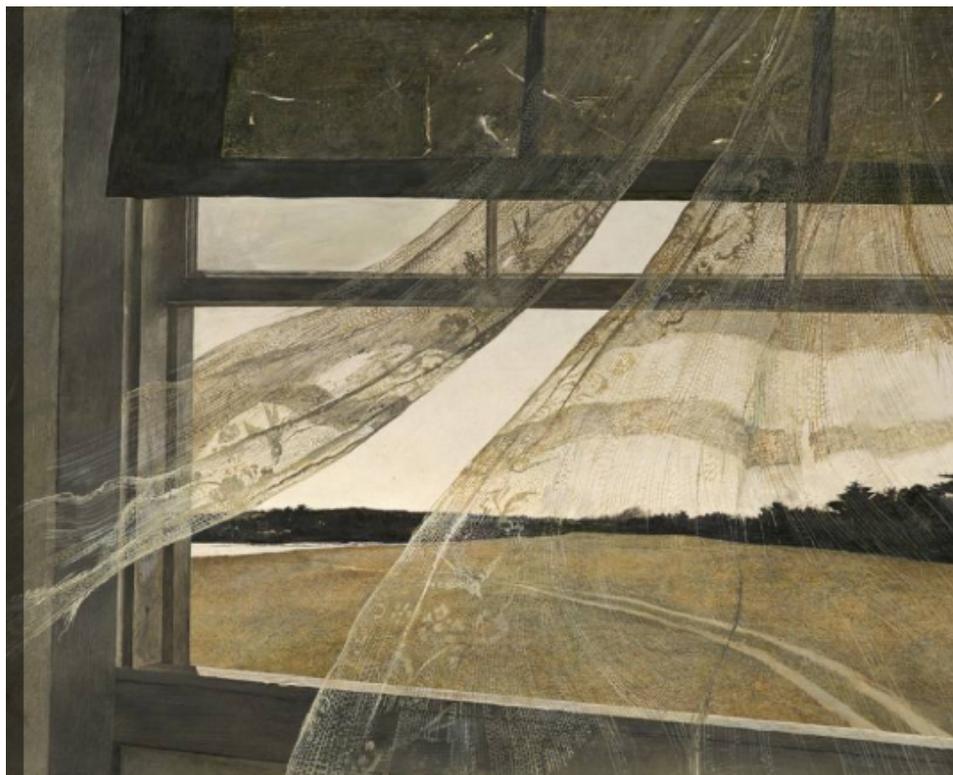


Figura 2. Wind from the sea. Andreu Wyeth (1947).

Otro de los artistas que trabaja el recurso de la ventana es el inglés David Hockney. De forma muy distinta a los artistas anteriormente mencionados, Hockney trata el color desde un punto de vista más optimista. Se trata de los últimos trabajos de su obra más pop, a principios y mediados de los 70, donde en algunos de ellos aparecen escenas con ventanas. Una de las dos obras que resaltamos de Hockney es “Mr. And Mrs. Clark and Percy”, realizada en 1971. La obra es un sutil contraluz donde aparece un matrimonio con un gato acomodados en una habitación. Desde la ventana, entreabierta, aparece otro bloque de apartamentos, con abetos entremedias. Los elementos vivos que aparecen representados en la obra son: un jarrón con planta, un gato, un hombre y una mujer. En la obra “Centre-Jour in the French Style-Against de day Dans Le Style-Francais”, realizada en 1974, aparece la ventana de una lujosa habitación que comunica con un jardín aparcelado geométricamente con zonas de césped. En esta ocasión no aparecen animales ni figura humana. Resulta paradójico que todos los seres vivos que Hockney representa en las obras con ventanas, tanto animal como vegetal, aparecen desde un punto de vista artificial, tanto dentro como fuera de las ventanas (Hockney, 2016). No sabemos si estas obras pueden ser una

crítica hacía determinadas formas de vida, pero sí tenemos la certeza de que el artista utiliza el recurso de la ventana en situaciones donde lo humano y lo natural pertenecen a una sociedad artificial.



Figura 3. Centre-Jour in the French Style-Against de day Dans Le Style-Francais. David Hockney (1974).

Por último, mostraremos otro de los pintores de interés para este trabajo, Manuel Avellaneda, uno de los artistas pertenecientes a la segunda Escuela de Vallecas (Murcia.es, 2010). La obra del creador murciano cultiva fundamentalmente el paisaje mediterráneo, recordándonos aquellos entornos áridos que anteriormente retrataron escritores como Azorín. Son numerosas las obras de Avellaneda en las que aparecen Ventanas. En todas ellas la mayor importancia recae sobre el paisaje colorido, visto desde ventanas de casas de campo, pero también desde ventanas de costa donde el mar se tercia vigoroso. Todas sus obras son un homenaje al entorno, ensalzando la belleza de la tierra (Soler, 2008). Una de las obras que destacamos en este sentido es

“desde la puerta”, realizada en 1998, donde desde el interior de una casa de campo, contemplamos un paisaje árido. Desde la apertura de una rústica puerta y su reflejo en el cristal de la misma, el paisaje conecta con el interior, provocando la sensación de entrada en el habitáculo. Además, a la derecha existe una ventana, donde podemos observar otro fragmento del paisaje. Tanto el paisaje como el interior del espacio están contruidos con tonalidades armónicas, con verdosos y ocres. Otra de las obras que queremos resaltar es “el vestíbulo de la terraza”.



Figura 4. El vestíbulo de la terraza. Manuel Avellaneda (1999).

Realizada en 1999, el artista nos presenta un paisaje árido cercano al mar. Sólo tenemos constancia de que observamos desde el interior de una sala porque aparecen en la escena los extremos de las dos hojas de una puerta y un pequeño fragmento de suelo. La puerta comunica a una terraza veraniega donde aparecen dos sillas vacías y una mesa con un recipiente que contiene peras frescas, como recién recolectadas. En

esta ocasión no aparecen reflejos en el cristal, que pareciera no existir, sin embargo, la escena exterior penetra en la interior. Con las descripciones dadas las dos obras revelan la inquietud que tiene el artista de conectar al hombre con la naturaleza, el hombre representado a través de la construcción, la naturaleza representada en su estado más vivo, ambos unidos a través expresivas pinceladas. Otra de las obras de Avellaneda en las que aparecen ventanas es “membrillos en la terraza” (Avellaneda, 2011).

Como se ha podido ver, la ventana es un recurso frecuentemente utilizado por los artistas, desde conceptos y vertientes pictóricas diferentes, pero están. Todavía nos quedan muchos artistas y aspectos relacionados por ahondar, sin embargo, encontramos algunos aspectos relacionados que nos resultan paradójicos. Y es que precisamente es desde una casa donde contemplamos, desde su interior observamos el exterior, donde se crea artificialmente una mirada para contemplar lo que ocurre fuera, donde observamos un contraste que nos llama mucho la atención. Es en ese algo que pensamos que es totalmente casual donde encontramos el significado de Ecología. A continuación, hacemos un breve recorrido de este concepto.

La definición de ecología nace en el siglo XIX y se le atribuye a Haeckel¹. Ecología significa ciencia o discurso sobre la casa, es decir, ciencia de la vivienda; proviene del griego “oikos” y su significado es *casa* (Roselló, 1978). Resulta al menos curioso que esta definición refiera como hogar a aquello que tanto es maltratado, utilizando de forma simbólica un útil artificial que en demasiadas ocasiones es sinónimo de destrucción: casa, ciudad, urbe, ...

En un análisis del término, podemos concluir que es la bondad de Haeckel de no excluir al ser humano del resto de las especies dentro de su definición, lo que le llevó a esta terminología. Es decir, de incluirlo como una parte más de un cosmos, de un todo donde los seres vivos se relacionan entre sí y con el medio en que se encuentran, donde es más fácil adaptar el hombre a la naturaleza que esta al hombre. Ahora bien, a día de hoy cuesta trabajo pensar que lo que conocemos como “casa” hoy tiene un contexto muy apartado de la idea original de Haeckel, sino que puede estar relacionado con el confort, el consumismo y aquellos comportamientos que en numerosas ocasiones producen un brutal cambio en la casa a la que Haeckel se refiere.

A modo de reflexión personal y considerando el contexto medioambiental que se nos plantea, con un abuso y predominante contaminación y alteración del paisaje; planteamos desde una perspectiva conceptual un cambio o matización del término: de casa a ventana. Ventana para poder mirar desde la situación que nos encontramos, y luego para poder salir de ella y acercarnos a la intención real y bondadosa de Haeckel. Con una finalidad de concienciación medioambiental, las primeras ventanas, no pintadas, comienzan a verse a partir de finales de los años sesenta. Es con la llegada de movimientos artísticos ecológicos cuando la concienciación medioambiental inicia su discurso sólido y transgresor. Desde su nacimiento en 1968 ha tenido diversas denominaciones como Land Art, Earthworks o Ecoartivismo, en los que se establecen relaciones contextuales que surgen de la interrelación de la ecología y el arte, investigando y creando vinculaciones culturales entre la naturaleza y la sociedad. Ventanas abiertas por el medio artístico que están directamente relacionados con los cambios socio-económicos, producidos durante el siglo XX en occidente, fundamentalmente provocadas por el indiscriminado abuso medioambiental que ha permitido ciegamente el progreso social y económico.

Cabe destacar que paralelamente, en el año 1972 la UNESCO aprobó por primera vez en la Convención de Patrimonio Mundial, Cultural y Natural celebrada en París, un tratado internacional para promover la identificación, la protección y la preservación del patrimonio cultural y natural (UNESCO, 1972). Por tanto, podemos hablar de una época de inicios de sensibilización y movimientos que apuestan por la protección y concienciación medioambiental, no siendo el arte una excepción.

En mencionada simbiosis entre ecología y arte, donde surge el movimiento arte ecológico, se aprecia como en esta definición se usa generalmente en referencia a un arte que trata temas medioambientales en distintas direcciones, pudiendo así distinguir cuatro bastante destacadas. Estas direcciones son (Pérez, 2005):

1. Mediante la suscitación de la conciencia de la fragilidad de la naturaleza (lo que incluye fotografía basada en el paisaje, pintura, dibujos, libros-obras y arte propio de un lugar).
2. Mediante la investigación de fenómenos naturales (incluye ilustración científica, así como prácticas artísticas interdisciplinares).

3. Mediante el uso de materiales naturales reunidos en el exterior (como ramillas, hojas, piedras, suelo, plumas; lo que a menudo es llamado arte de la naturaleza).

4. No contribuyendo a la degradación medioambiental (lo que incluye obras verdes realizadas con materiales biodegradables o reciclados; la Eco Escultura, que está sensiblemente integrada en un hábitat natural).

Estas actitudes o direcciones del arte ecológico se extendieron desde Estados Unidos y Reino Unido hacia diferentes países de todo el mundo, dejando así una imagen global de revolución artística basada en la vuelta y respeto a la naturaleza. Pero como dice M^a Novo (2002), *las revoluciones han ido quedando reducidas, la mayoría de las veces no pasan de los límites académicos*. Lo que quiere decir Novo con esta frase, es que esta conciencia tardó mucho tiempo en trasladarse a los campos económicos más importantes, que en realidad son los más capaces de frenar la crisis medioambiental. Una crisis que en el siglo XX causó grandes estragos pero que, según Novo, se inició una ocasión para el cambio de mentalidad. Desde la constatación del fracaso de una modernidad que no ha cumplido las promesas de sus grandes relatos emancipatorios, es posible alumbrar nuevas formas de estar y actuar, otras maneras de mirar, distintos criterios para el avance del conocimiento. Dice María Novo (ibídem) que, *en lugar de pensar en objetos aislados, hay que comenzar a pensar en términos de relaciones: lo uno y lo múltiple; el interior y el exterior. También la ciencia y el arte*.

De esta forma deben abrirse nuevas ventanas y entenderse la frontera que separa entre las personas y la naturaleza como un tejido poroso y transparente, a través del cual en un proceso de ósmosis se mezclan y encuentran su lugar para el diálogo: el orden y el desorden, el vacío y la forma.

Son las dos primeras direcciones de Pérez (2005) las que mayor repercusión tienen en este trabajo. La primera porque nos basamos en líneas de concienciación medioambiental mediante trabajos pictóricos. En la segunda porque de los trabajos que incluimos, muchos de ellos incluyen la ilustración científica interdisciplinariamente con la concienciación medioambiental desde un punto de vista artístico.

1. Un proyecto pictórico de investigación artística basado en la transformación del paisaje.

El proyecto que a continuación mostramos unifica el recurso figurativo de la ventana representado pictóricamente, y las dos primeras direcciones de concienciación medioambiental de Pérez (2005). Dicha unificación responde objetivos artísticos que se materializan a través de una investigación pictórica, fruto de una constante reflexión entre lo natural y artificial del paisaje, donde a partir de un lenguaje muy gestual se construye un discurso artístico basado en las formaciones de relieve que configura el hombre.

Las dos exposiciones en las que mostramos la investigación pictórica y en las que organizamos los grupos de discusión se denominan *ventanas*. La primera de ellas durante mayo de 2018 en una sala privada, en IDEAK Estudio. La segunda en el museo de la ciudad, el Museo de Siyâsa, en noviembre de ese mismo año

El resultado de dicha investigación no sólo son las obras, sino la reacción, interpretación y reflexión de cuatro grupos de entre 15 a 20 personas procedentes de distintos ámbitos: un grupo de estudiantes de segundo curso de bachillerato artístico (G1), un grupo familias (madres y padres con niños) (G2), un grupo de personas de tercera edad (G3), y un grupo personas vinculadas a la cultura en los que se encuentran, maestros, pintores, escultores, músicos y escritores (G4). El 95% de los integrantes son habitantes del entorno cercano, donde ha sido realizada la obra. Todos los integrantes conocen el entorno y reconocen gran parte de los paisajes representados en las 20 obras. Dicha información fue captada a través de entrevistas en un único grupo de discusión por cada uno de los grupos.

La serie que se muestra pertenece a un conjunto de obra acrílica sobre madera. Con un trasfondo de crítica medioambiental, exponemos en esta obra el paisaje, mayormente mediterráneo. Normalmente las representaciones del paisaje que mostramos son vistos desde un segundo plano, a través de una perspectiva artificial y humana, resaltando rotundos cambios entre lo natural y antinatural a través del muro o ventanas, haciendo énfasis en elementos de construcción en zonas naturales, que en un momento fueron zonas de protección medioambiental. Algunas de estas obras pueden recordar a referentes artísticos que hemos citado en el marco teórico, por el modo de utilizar el recurso de la ventana, mostrando en ocasiones parte del interior

de habitáculos. La forma de mostrar el paisaje está influenciada por artistas como Manuel Avellaneda, también por el tipo, recurriendo normalmente al paisaje mediterráneo, árido y de ocres. Sin embargo, en numerosas ocasiones no empleamos el recurso de la ventana, ya que la mirada tiene un rasgo de artificio, como desde un aeroplano.

Utilizando diferentes registros, en la obra se muestra el paisaje amplificando el gesto pictórico, con relación al impacto que sufre nuestro paisaje, siempre en busca de una permanente investigación plástica entre formatos y materiales. En la obra son frecuentes la aparición de figuras retóricas como por ejemplo la antítesis, confrontando términos o conceptos opuestos, por ejemplo, en numerosas obras se tiende a poner al hombre en el otro lado del paisaje, a través del vano, donde existen objetos artificiales y en contraposición al paisaje abierto, situando al hombre dentro de un espacio, separado por hormigón. Como antítesis también podemos considerar la comparación entre zonas de bosque con otras seccionadas. Otra figura retórica es la elipsis, omitiendo elementos de la imagen. La hipérbole, la metáfora o la metonimia son más figuras que aparecen en esta línea de trabajo. En el caso de la hipérbole, se puede entender en la alteración exagerada de la realidad, normalmente en las formas artificiales del paisaje. En el caso de la metáfora está presente en las analogías entre formas del paisaje con formas más propias de otros objetos. Además, existen otro tipo de metáforas y metonimias, designando cosas e ideas con el nombre de otras, un ejemplo de ello es el propio nombre de la serie, ventanas.

Las perspectivas utilizadas en las obras realizadas son habitualmente aéreas o cenitales, donde es más frecuente observar la fragmentación e irregularidades del entorno. En estas representaciones también es habitual la tendencia a crear atmósferas, donde partiendo de bases grises (en ocasiones partiendo de maderas cuyo color base es cercano a estas tonalidades), se trabaja con gamas de color que se degradan en función de la profundidad del paisaje.

Una parte importante de esta serie ha sido el propio proceso de búsqueda de información visual. Al respecto, nos referimos a la localización de ubicaciones en las cotas más altas de la geografía del levante peninsular, donde es más fácil visualizar confrontaciones (natural/artificial) en el paisaje. Además, una herramienta que nos ha facilitado información han sido buscadores de imágenes por satélite, por ejemplo,

Google Maps. Fruto de dicha búsqueda, se obtiene un cuaderno de campo configurado por bocetos, anotaciones y fotografías. En ocasiones, se han realizado obras al natural, donde tras un estudio previo de documentación, ha sido pertinente el retorno a la ubicación para captar elementos en el mismo proceso de elaboración. La mayor parte de las ubicaciones representadas pertenecen a las provincias de Alicante (Alto de Aitana y Coll de rates), Almería (Sierra de Albox y sierra de Macael), Jaen (zonas de Castellar), Granada (Sierra Nevada y Sierra de María) y Murcia (Sierra de la Pila, Sierra del Oro, Sierra de Ricote, Sierra Espuña y costa).

Una de las obras que exponemos en este artículo es “ventana IV”. Esta pieza con dimensiones de 135x185cm está realizada con los patrones conceptuales y de trabajo pictórico que mencionamos con anterioridad. Sin embargo, en cada una de las obras, aunque pertenezcan a la misma serie, existen unos objetivos independientes, siempre con finalidades expresivas. El objetivo principal de esta obra es la de construir dos escenarios separados por un elemento artificial, creando dos espacios, uno natural y otro artificial, separados a través del muro. Se trata de una de las primeras obras de la serie, una pieza con planos de color muy sintéticos que intenta trasladar la idea esencial de la serie. Siguiendo el planteamiento de este trabajo, ¿qué respuestas obtenemos frente a la percepción de esta obra? Analicemos por grupos.

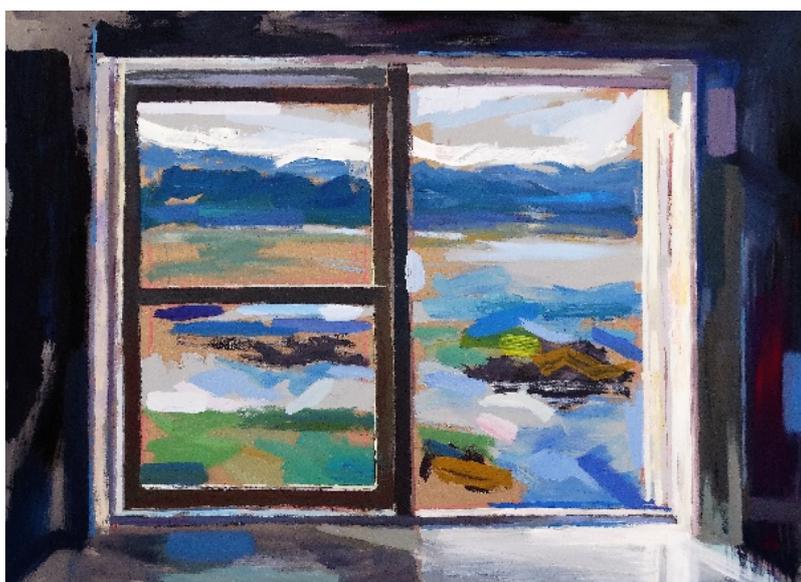


Figura 5. Ventanas IV. José Víctor Villalba

Respecto al G1, configurado por 9 féminas y 6 varones, observamos que gran parte del alumnado dialogó sobre la luz reflejada y el porqué de hacer una ventana. A partir de aquí se creó un pequeño debate entre la unión que producía entre los dos escenarios, uno exterior repleto de vida y, por otra parte, uno interior, sombrío. El alumnado también debatió acerca de la técnica, resaltando el tipo de pincelada esquemática y su posible conexión con la temática. En este sentido decían percibir sensaciones de confrontación, separación y optimismo.

Respecto al G2, configurados por niños (entre 3 y 8 años), progenitores y otros parentescos; resultó llamativo el interés por el color exterior, en contraste con lo interiores. Lo más llamativo de este grupo fue el acercamiento de los más pequeños, que decía “poder salir de la ventana”.

Respecto al G3, al igual que los anteriores, los visitantes se ubicaban dentro de la ventana. En este sentido la mayoría de los presentes interpretaron que la ventana representaba a sus mentes o a sus ojos, mediante los cuales presencian la naturaleza más allá de su ubicación.

Respecto al G4, desde el inicio los comentarios más frecuentes se debatieron acerca de hábitos de separación entre el ser humano y su entorno natural, también acerca de la actitud activa y reivindicativa que redefinió el papel del artista en el siglo pasado. Sorprendió la frase de B.F “desde que el hombre se hizo sedentario, necesitó preparar los campos para el cultivo teniendo que dar forma a la tierra, las líneas de los campos generaron nuevas líneas de percepción visual. Lo natural fue convirtiéndose en artefacto”.

Otra de las obras pertenecientes a la serie que es objeto de la investigación es “ventana VII”, con dimensiones de 172x172cm. En el caso de esta obra, el objetivo principal es romper con la horizontalidad del paisaje a la que el ojo humano está acostumbrado. Para ello, se trabajó con tres tipos de elementos oblicuos. En primer lugar, las líneas de estructura internas, que someten los grandes planos a cambios de inclinación. En segundo lugar, las direcciones de las pinceladas que estructuran cromáticamente los grandes planos. Por último, las direcciones de los bordes del vano, no sometidos a ningún tipo de perspectiva lógica, sino que cada uno de los bordes tiene su propia inclinación. Todos los elementos oblicuos citados contrastan con los elementos exteriores del cuadrado que contiene la obra, además de la línea del horizonte, único

elemento pictórico que guarda horizontalidad. Pero, ¿qué respuestas perceptivas recibimos de los grupos que analizaron la obra?

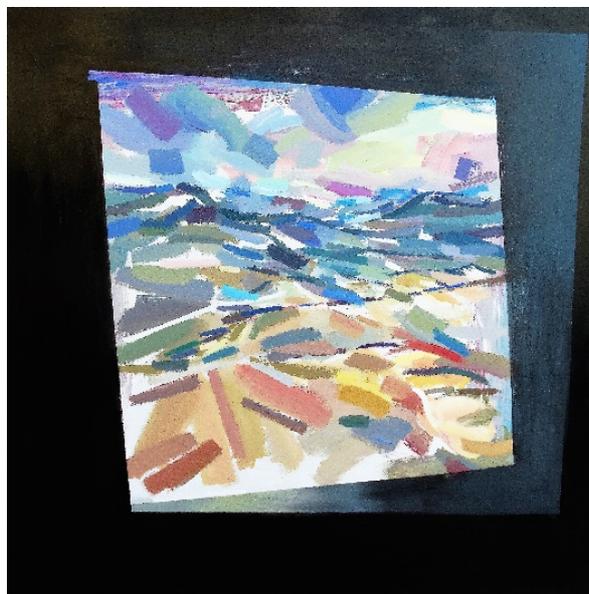


Figura 6. Ventanas VII. José Víctor Villalba

Respecto al G1, el alumnado aseguraba ver un paisaje tras una ventana. Sin embargo, la mayor parte aseguraban no entender algunos de los elementos que estaban percibiendo, fundamentalmente las inclinaciones de los bordes del vano, puesto que no obedecen a ninguna tipología de perspectiva conocida por ellos. Por otra parte, los alumnos manifestaron que los trazos que componen el paisaje les producía sensaciones de fragmentación, pero también de cierto movimiento. Además, la mayoría de los visitantes afirmaron no tener demasiada familiaridad con la zona representada, aunque si cuatro de ellos, visualizando incluso zonas de cultivo de viñedos y montañas del entorno. Por último, observamos como el alumnado inclinaba algunas partes de su cuerpo (brazos, tronco, piernas...) mientras observaba la obra.

Respecto al G2, también aseguraban ver un paisaje detrás de una ventana, e incluso algunos niños (subidos a hombros) pedían un acercamiento a la obra. Dentro del grupo se crearon pequeños subgrupos condicionados por la cercanía de los participantes. Entre ellos, e iniciados por la espontaneidad de los niños, mencionaban lugares asociados a personas. Es decir, relacionaban el paisaje con un familiar, un conocido o ellos mismos, por ejemplo: “es el campo de Felipe”. Algunos de los espectadores

aseguraban ver un río rodeado de campos con caminos y montañas al fondo. Otros hacían mención a viajes que habían realizado, llamándonos la atención que la mayoría estaban vinculados a cordilleras y montañas de interior.

Referente al G3, nos sorprendió el conocimiento casi exacto del lugar representado. La mayoría de los visitantes confirmaron ver un paisaje tras una ventana, sin embargo, aseguraban “ver una ventana que cae al suelo”. Entre ellos, los participantes comenzaron a mencionar anécdotas correspondientes a familiares y ellos mismos. En ellas se manifestaba un conocimiento del lugar, con una contextualización relacionada con el trabajo agrícola, el transporte y la sociedad. Todo ello enmarcado en el tiempo histórico en el que se encontraban, donde el trigo, la cebada y el esparto eran los principales recursos de subsistencia.

Respecto al G4, los visitantes manifestaron diversas opiniones de lo que estaban observando. Una parte manifestó un paisaje fragmentado que entraba a una sala. Otra parte lo interpretó al contrario, la persona que sale de un contexto artificial para salir a otro relativamente natural. Dos de los visitantes mencionaron al escritor Azorín en referencia a la descripción del paisaje. Sin embargo, otros indicaron que se trataba de un paisaje con constantes rasgos y elementos desequilibrantes que puede recordar a ciertas obras neoexpresionistas como Kiefer. La mayoría de los visitantes perciben bastante desequilibrio, e incluso se llega a comentar la posición que toma cada uno de ellos en el espacio al examinar la obra, apreciando visibles posturas que tienden a la inclinación del cuerpo. Este punto de diálogo desembocó un extenso discurso relacionado con la transformación del paisaje, el capitalismo y distintas ramas del arte medioambiental.

“Vértigo” es la obra de la serie con la que concluiremos analizando algunos de los aspectos mencionados por los visitantes. La obra tiene unas dimensiones de 172x172cm, en la que representamos parte de un interior, omitiendo el suelo o la parte inferior y alterando la perspectiva cónica de la ventana. El paisaje es una representación de la zona desde lo más alto de una montaña muy conocida en lugar donde se exhibe la pieza. A continuación, mostramos algunos de los comentarios de los diversos grupos de visitantes.

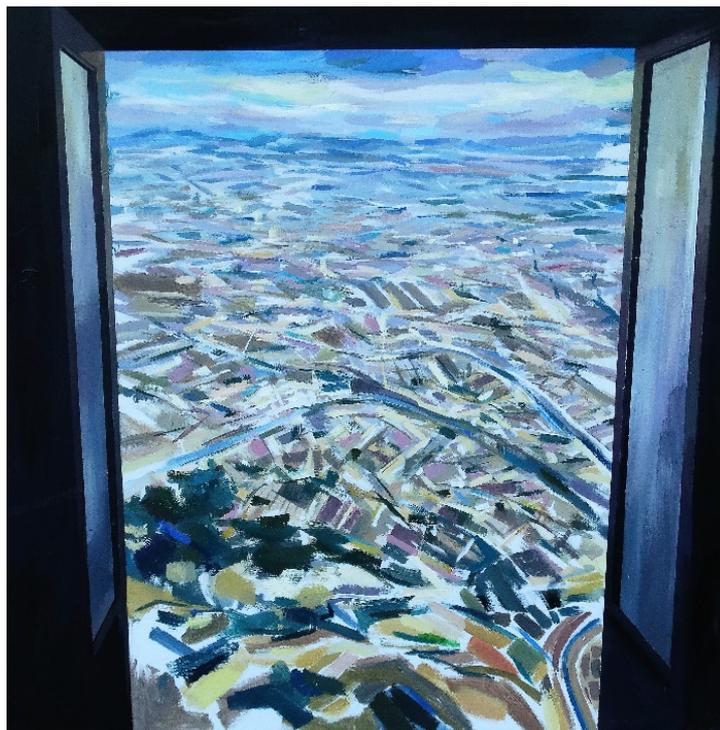


Figura 7. Vértigo. José Víctor Villalba

Respecto al G1, nos sorprendió que dos de los alumnos se mostraban reticentes a acercarse a la pieza. Las palabras textuales de D.M Fueron “la obra me da vértigo”. Este comentario fue el punto de inicio de un debate entre el título de la obra, esa sensación y lo representado; donde el alumnado decía ver un paisaje con muchos fragmentos desde una ventana en el momento antes de saltar al vacío.

Respecto al G2, hubo un comentario general que refería a la vista tomada desde el pico de una montaña. Uno de los hechos más llamativos es que un niño de 3 años portado por un familiar a hombros, le dijo: “cerca no”.

Respecto al G3, varios de los asistentes reconocieron la zona de donde está tomada la vista. A partir de este momento F.L señaló un fragmento y afirmó que “estas parcelas eran de A.M, donde antiguamente se secaba el esparto. Antes era una sola parcela”. Acto seguido, el asistente P.V se dirigió al fondo del paisaje afirmado que: “estas parcelas antes no existían, antes eran zonas de monte donde se recogía el esparto”. A continuación, se creó una pequeña conversación acerca de oficios extintos y vecinos que transitaban por algunas de las zonas representadas.

Respecto al G4, uno de los asistentes, J.A mencionó “tener la sensación de estar subido a una silla cerca de una ventana”, lo que le daba sensación de vértigo. A colación de

este comentario, tres de los asistentes afirmaron tener vértigo y frío frente a la obra. La conversación se extendió nuevamente a aspectos de transformación sociodemográfica y parcelación del paisaje, alterado por la intensificación de cultivos y la división de parcelas antes existentes.



Figura 8. Asistencia del G3 a la exposición.

Conclusiones

Como se ha podido comprobar en el marco teórico, el recurso figurativo de la ventana ha sido representado por numerosos pintores a lo largo del siglo XX. Además de los ejemplos que exponemos, existen numerosos artistas que han explotado este recurso, también antes del siglo XX. Habiendo analizado tan sólo cuatro ejemplos, observamos que la ventana suele utilizarse como herramienta transgresora y de concienciación para dirigir la mirada del espectador hacia un tema concreto, resaltando el color, la luz y otros elementos, que suelen contrastar con un interior en tonalidades oscuras y apagadas.

Como hemos mencionado en el marco teórico, hemos observado que el origen del término ecología puede interpretarse como una contracción a la situación actual del término, que nosotros hemos utilizado como recurso conceptual y plástico. Sin embargo, entendemos que la situación original de cuando se acuñó el término, nada tendría que ver con la actual, en cuanto a la vertiginosa transformación del paisaje.

Siguiendo las direcciones artísticas de arte ecológico de Pérez (2005), las dos que hemos utilizado para nuestra investigación pictórica son: mediante la suscitación de

la conciencia de la fragilidad de la naturaleza (pintura basada en el paisaje); y mediante la investigación de fenómenos naturales (incluye ilustración científica). Sin embargo, en estos momentos estamos realizando investigaciones paralelas relacionadas con la tercera dirección, en la que utilizamos materiales seleccionados del entorno natural, los cuales son transformados en función de objetivos expresivos y plásticos.

En relación al análisis sociológico al que hemos sometido la serie pictórica, testeando las posibles reacciones, interpretaciones y reflexiones; hemos seleccionado habitantes y residentes de la zona que podrían conocer algunos de los lugares representados. Dicha selección está dividida en cuatro grupos, que a los intereses de nuestro trabajo tienen una notable representación en cuanto a ámbitos sociales, educativos, culturales e históricos. Desde este prisma, hemos podido extraer conclusiones muy llamativas. Una de ellas es que observamos que, aunque tratemos con distintos grupos por separado, hay puntos de encuentro entre todos los grupos unidos a través del entorno paisajístico, donde desde las distintas experiencias y perspectivas, los visitantes muestran un arraigo y respeto al paisaje. En todas las reflexiones los visitantes se posicionan frente a un paisaje. Otra de las conclusiones es el sentido de la pertenencia, donde muchos de los individuos miran el paisaje desde su vinculación con el mismo, expresando su relación con él. Por último, otra de las conclusiones es el sentido crítico de los visitantes, mostrando y analizando las razones y consecuencias de los incesantes cambios a los que nosotros mismos sometemos el entorno, antes y ahora.

Referências

- AVELLANEDA, M. (2011). *Manuel Avellaneda Íntimo*. Cieza: Ayuntamiento de Cieza, 2011.
- CABEZAS, L., LÓPEZ, I., OLIVER, J., CAMPOS, R. y BARBERO, M. *Dibujo científico: arte y naturaleza, ilustración científica, infografía, esquemática*. Madrid: Cátedra, 2016.
- CELDRÁN, H. *Las ventanas de Andrew Wyeth, el pintor que capturó el instante "fugaz, pero no congelado"*. 2014. Consultado el 14 de febrero de 2019 en: <https://www.20minutos.es/noticia/2132480/0/andrew-wyeth/ventanas-pintura/exposicion/#xtor=AD-15&xts=467263>
- EUROPAPRESS. *Un paseo por las obras maestras de Antonio López en el Museo Thyssen*. 2011. Consultado el 20 de febrero de 2019 en: <https://www.europapress.es/cultura/exposiciones-00131/noticia-paseo-obras-maestras-antonio-lopez-museo-thyssen-20110619131923.html>
- HOCKNEY, D. *Work Painting 1980s*. Consultado el 12 de febrero de 2019 en: <http://www.hockney.com/works/paintings/70s>
- Museo Thyssen. (2011). Antonio López. Consultado el 20 de febrero de 2019 en: <http://www2.museothyssen.org/microsites/exposiciones/2011/antoniolopez/museo2.html>
- Murcia.es. (2007). *Mediterráneos. Los mares de Avellaneda*. Consultado el 14 de febrero de 2019 en: <http://www.murcia.es/cultura/agenda.aspx?doc=13043&id=1>
- Museo de Siyâsa. (2010). *Manuel Avellaneda Íntimo*. Consultado el 12 de diciembre de 2018 en: <http://msiyasa.blogspot.com/2010/08/exposicion-manuel-avellaneda-intimo.html>
- NOVO, M^a. *Arte, Ciencia y Medio Ambiente*. Madrid: Mundi-Prensa Libros, 2002.
- PEREZ, E. *Arte naturaleza*. 2005. Consultado el 10 de mayo de 2018 en: http://www.unalmed.edu.co/mediateca/artenaturaleza/espanol/arte_tierra/arteterra_og_arte_ecol.htm
- RAE. (2018). *Real Academia Española*. Consultado el 18 de mayo de 2018 en: <http://dle.rae.es/?id=A8mrPcH>
- ROSELLÓ, J. *Ecología y ecologismo*. Integral. Nº 2. P 22. Enciclopedia Larousse, tomo 8. Pp 3501. 1978
- SOLER, P. *Recuerdos de Manuel Avellaneda*. 2008 Consultado el 20 de enero de 2019 en: <http://servicios.laverdad.es/ababol/pg051231/suscr/nec7.htm>
- UNESCO. *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. 1972. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <https://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>
- UNESCO. Hoja de ruta para la educación artística. 2006. Consultado el 7 de junio de 2018 en: <http://www.unesco.org/new/es/culture/themes/creativity/arts-education/>

UNESCO. *Congreso mundial sobre educación ambiental*. 2017. Consultado el 7 de junio de 2018 en: [https:// es.unesco.org/news/congreso-mundial-educacion-ambiental-debate-acerca-delcamino-seguir-conseguir-sociedades](https://es.unesco.org/news/congreso-mundial-educacion-ambiental-debate-acerca-delcamino-seguir-conseguir-sociedades)

VILLALBA, J.V. *Ventanas, una mirada educativa*. Murcia: Universidad de Murcia, 2018.

Notas

1. Ernst Heinrich Philipp August Haeckel (1834 - 1919), fue un biólogo y filósofo alemán que popularizó el trabajo de Charles Darwin en Alemania, creando nuevos términos como "phylum" y "Ecología."